



Ministerio de
Educación

Gobierno de Chile

TODOS
POR
CHILE

CENTRO DE ESTUDIOS
MINEDUC



SERIE EVIDENCIAS

Análisis de indicadores educativos de Chile y la OCDE en el contexto de la Reforma Educacional

Revisión comparada de la educación en Chile en el panorama internacional, en base a la publicación Education at a Glance 2015 (con datos 2013)

Nº 31, Año 2015

"Siempre que es posible, el presente informe intenta usar un lenguaje inclusivo y no discriminador. Sin embargo, con el fin de respetar la ley lingüística de la economía expresiva y así facilitar la lectura y comprensión del texto, en algunos casos se usará el masculino genérico que, según la Real Academia de la Lengua Española, se acepta como representante de hombres y mujeres en igual medida".



Presentación

Cuando escribimos estas líneas, ha comenzado en el país la discusión del proyecto de Ley que creará un nuevo Sistema Nacional de Educación Pública. Iniciativa que busca trasladar la educación pública desde los municipios a Servicios Locales dependientes del Ministerio de Educación que presentó al Congreso recientemente la Presidenta de la República, Michelle Bachelet Jeria.

Con este proyecto de Ley dirigido a los establecimientos bajo administración municipal, concluye la propuesta de Reforma Educacional a nivel escolar. En efecto, se suma a la ya promulgada Ley de Inclusión Escolar (dirigida a regular el sistema educativo de establecimientos particulares subvencionados); y al proyecto de Política Nacional Docente que está en su tercer trámite constitucional y que busca elevar la carrera docente con mayores exigencias y mayores remuneraciones.

Se trata de iniciativas que, una vez en vigencia, modificarán el nivel escolar completamente para beneficio de todas nuestras niñas, niños, jóvenes y adultos, y que permitirán una educación de calidad, convertida en un derecho pleno para los ciudadanos que habitan nuestro territorio.

A ello se agregan las modificaciones que el gobierno ya ha hecho a en el nivel parvulario y que se expresan en nuevos estándares para jardines y salas cunas, más cobertura y en una nueva institucionalidad que lidere las acciones dirigidas al sector, como es la reciente creación de la Subsecretaría de Educación Parvularia.

Resta aún la reforma a la Educación Superior, sobre la que próximamente la Presidenta de la República presentará un proyecto de ley y que ha comenzado a dar los primeros pasos al dar inicio a la gratuidad en el año 2016 para los estudiantes más vulnerables.

Hacemos este largo recuento de la Reforma Educacional porque creemos que es a la luz de ella que deben leerse los datos que se presentan a continuación. Son datos que se dan a conocer en 2015 pero que fueron obtenidos previos a la Reforma Educacional en marcha y que, precisamente por eso, justifican las medidas que el gobierno ha decidido impulsar en esta materia.

Lo hacemos, además, con el convencimiento de que muchas de las medidas que se están tomando y los éxitos y desafíos que conllevan serán una experiencia valiosa para otros países que en el futuro quieran desarrollar iniciativas similares.

Es así que les hacemos llegar esta mirada a la educación en Chile en el contexto internacional y en el marco de la Reforma Educacional.

Noviembre de 2015



Adriana Delpiano Puelma
Ministra de Educación



Valentina Quiroga Canahuate
Subsecretaria de Educación



María Isabel Díaz Pérez
Subsecretaria de Educación Parvularia

Análisis de indicadores educativos de Chile y la OCDE en el contexto de la Reforma Educacional

Revisión comparada de la educación en Chile en el panorama internacional, en base a la publicación Education at a Glance 2015 (con datos 2013)



1. INTRODUCCIÓN

Con el objetivo de conocer el panorama educativo bajo el cual se situaba la Reforma que impulsa el gobierno de la presidenta Michelle Bachelet, el presente documento entrega los resultados de Chile comparados con otros países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), a partir del informe internacional **Education at a Glance 2015**, basado en datos del año 2013.

Realizar esta entrega de manera simultánea a la publicación internacional de la OCDE, ha sido un gran desafío para el Ministerio de Educación que espera aportar a la reflexión asociada a la implementación de una política pública de esta magnitud.

El informe internacional **Education at a Glance 2015**, del que se obtuvieron los datos que se comparan aquí, contiene una serie de indicadores internacionalmente comparables para los 34 países que conforman la OCDE, junto con información de otros 10 países asociados.

Para la elaboración anual del **Education at a Glance** existen redes temáticas de trabajo formadas de expertos y representantes de todos los países, que cumplen la función de desarrollar y depurar los indicadores que analizan determinadas materias relacionadas con la educación. Dichas redes de trabajo solicitan a los países entregar información de manera periódica, con el fin de generar los indicadores necesarios.

La provisión de información para el **Education at a Glance** por parte de Chile es realizada por el Ministerio de Educación a través de su Centro de Estudios en conjunto con instituciones como el Ministerio de Desarrollo Social, el Instituto Nacional de Estadísticas y el Servicio de Información de Educación Superior, entre otras. Esta información es entregada a través de una serie de cuestionarios preparados por la OCDE, la que posteriormente realiza los cálculos que se presentan en la publicación internacional.

Este documento presenta una mirada nacional del **Education at a Glance 2015**, con la información más actual disponible para comparaciones internacionales (año 2013). La revisión del documento de la OCDE y las bases de datos asociadas permiten análisis adicionales a los aquí presentados.

Para las comparaciones que se realizan en este documento se consideró la información de Chile con respecto al promedio de los países OCDE y, en algunos casos, se presentaron gráficos y tablas con datos de países de la región, como México y Brasil; y países con similar ingreso per cápita al de nuestro país, como Polonia, Portugal y Grecia. Para los restantes casos, se consideraron los países con mayores y menores valores en el indicador.

El documento se estructura en cuatro capítulos, manteniendo la organización del texto internacional: el

primero presenta información sobre “Resultados de las instituciones educativas e impacto del aprendizaje”, para luego señalar los aspectos preponderantes en cuanto a los “Recursos económicos y humanos invertidos en educación”. Para el tercer capítulo se mencionan los resultados más importantes sobre el “Acceso a la educación, participación y progresión” y los puntos destacables acerca de los temas relativos al “Entorno de aprendizaje y la organización de los centros escolares”; todo esto sobre la base de la información obtenida durante el año 2013.

a. Resultados de las instituciones educativas e impacto del aprendizaje

Uno de los primeros temas analizados por el Education at a Glance 2015 fue el seguimiento del logro académico de la población (máximo nivel educacional alcanzado), sobre la cual también se analizaron temas relativos al ingreso y egreso en los distintos niveles de educación en cada uno de los países que componen la OCDE. Además, se identificaron tópicos sobre los cuales se pudieron apreciar diferencias tras la conclusión exitosa de algún nivel académico.

Al analizar la población adulta (entre 25 y 64 años) al año 2013, se observó que un 61% de la población chilena tiene un logro educacional igual o superior a enseñanza media completa, mientras que los países de la OCDE alcanzaron un 80% en promedio. El porcentaje de población con educación superior completa correspondió a un 21% para Chile, versus un 36% para los países OCDE. Un aspecto a resaltar es que no se apreciaron diferencias importantes al comparar hombres y mujeres, tanto en Chile como para el promedio de los países de la OCDE en los distintos niveles educacionales.

Uno de los aspectos más diferenciadores en cuanto al logro académico de la población chilena con respecto al resto de los países analizados, correspondió al tipo de programa del cual egresaron quienes tenían educación media completa como máximo nivel educativo alcanzado (el 40% de la población adulta entre 25 y 64 años).

Durante el año 2013 en Chile, un 31,5% de la población entre 25 y 64 años egresó de programas de educación media científico-humanistas, mientras que un 8,7% lo hizo de programas técnico-profesionales. La tendencia mostrada por el promedio de los otros países fue inversa debido a que un 12% egresó de programas científico-humanistas, mientras que un 26% lo hizo de programas técnico-profesionales.

Es a raíz de indicadores como éstos, que la Reforma Educacional actualmente en implementación propone una fuerte promoción de la educación técnico profesional, desde la enseñanza media hasta la formación superior. Entre otras cosas, estudiando y rediseñando las bases curriculares de la enseñanza media técnica-profesional con la colaboración y participación de actores relacionados (docentes, directivos, sostenedores, actores del mundo productivo, etc.) con la finalidad de establecer planes de estudios de calidad y pertinentes, capaces de responder a las necesidades del mundo laboral. Además, la Política Nacional de Formación Técnico Profesional busca afianzar y articular el sistema, desde la formación escolar y la continuación de estudios superiores en centros de formación o institutos profesionales, hasta la inserción en el mercado.

Ahora bien, en 2013, al comparar el porcentaje de la población que tiene educación media completa entre los rangos etarios extremos, se pudo constatar que un 53% de las personas entre 25 y 34 años tenía como nivel educacional más alto la enseñanza media completa, mientras que para la población entre 55 y 64 años de edad alcanzó un 27%, al año 2013. Cuando se analizó el promedio de los países OCDE, la diferencia entre tramos de edad no era evidente, ya que dichos porcentajes correspondían a un 42% y un 41% respectivamente.

En cuanto al egreso de educación media, en 2013 la tasa de graduación esperada para este nivel fue de un 86%, existiendo una leve diferencia con respecto a la OCDE (85%). Al considerar solo a la población menor de 25 años, se esperaba que un 94% de estos estudiantes se graduará satisfactoriamente de educación media científico-humanista, mientras que en educación media técnico-profesional dicho porcentaje alcanzaría un 99%.

Al analizar los egresados de educación superior, se observó que un 20% de la población que ingresó a este nivel estaría en condiciones de graduarse de programas de carácter técnico-profesional de nivel superior, mientras que un 31% lo haría de programas que otorgaran licenciatura y/o título profesional, un 9% lo haría de programas de postgrado y un 0,2% de doctorado, siendo el país con menor porcentaje de egresados de este último tipo de programas. El promedio de los países OCDE correspondió a un 11% para técnico-profesional de nivel superior, a un 36% para programas de

licenciatura y/o título profesional, a un 17% para postgrado y a un 1,7% para doctorado.

En Chile, la tasa de graduación esperada para los estudiantes que cursan por primera vez un programa de educación superior se estimó en un 52% para el año 2013. De ellos, un 58% correspondió a mujeres, un 74% lo haría antes de cumplir los 30 años y poco más de la mitad (56%) egresaría de programas que otorgaran licenciatura y/o título profesional. Las áreas de estudio con más graduados en este nivel fueron las "Ciencias sociales, administración y leyes" con un 28% del total de egresados, seguido de "Salud y bienestar" con un 22%. Al considerar a todos los países que componen la OCDE, la tasa de graduación esperada en 2013 para la primera área mencionada fue de un 34%, mientras que "Salud y bienestar" alcanzó solo un 15%.

Al analizar la relación entre el mercado laboral y el nivel educativo de la población entre 25 y 64 años de nuestro país, se advirtió una tasa de empleo de un 66% para la población con educación básica completa, y de un 72% para quienes tenían educación media completa. Para la población que egresó de programas de educación superior se observaron tasas de empleo desde un 81% para quienes poseían título técnico de nivel superior, hasta un 94% en aquellos que obtuvieron un postítulo o doctorado. Con estos valores se determinó que todos los niveles, salvo educación media completa, presentaron una tasa de empleo por sobre el promedio OCDE.

En Chile, la brecha de la tasa de empleo entre hombres y mujeres fue de 30 puntos porcentuales en promedio en favor de los hombres, sin embargo, esta diferencia disminuyó a medida que se analizaron los niveles de educación más altos. Así, mientras que en la población con educación básica como máximo logro académico se apreció una diferencia superior a 40 puntos porcentuales, esta declinó fuertemente hasta llegar a una disimilitud de tan solo 3 puntos entre aquellos que completaron algún programa de postgrado.

Cuando se analizó la población del país que completó programas de educación media, según orientación de la formación recibida, se apreció que quienes egresaron de programas técnico-profesionales tenían una tasa de empleo de un 77%, la cual era 7 puntos porcentuales mayor a la de aquellos que egresaron de programas científico-humanistas. Dicho efecto se diluyó a medida que aumentaba la edad de sus graduados: para la población chilena entre 25 y 34 años de edad la diferencia correspondió a 9 puntos porcentuales, mientras que para la población entre 35 y 44 años, bajó a 4 puntos.

Junto con verificar la relación entre el logro académico y la tasa de empleo, se hizo necesario analizar el efecto del nivel de estudios sobre los ingresos del trabajo. Así, uno de los datos más relevantes en cuanto a la distribución de ingresos fue que quienes no completaron educación media recibieron

un salario promedio que correspondía a dos tercios del que obtuvieron aquellos trabajadores que sí lo hicieron.

Los indicadores también evidenciaron que Chile fue uno de los países con mayor retorno por la obtención de un título de educación superior, de tal manera que un 72% de los trabajadores que completaron este tipo de programas ganaban más de 1,5 veces la mediana del salario nacional. El porcentaje que alcanzó el promedio de los países OCDE fue de un 43%. Este indicador da cuenta de la relevancia que tiene el acceso a la educación superior para revertir la desigualdad social y otorgar a todos concretas oportunidades de desarrollo personal, profesional y económico. Hoy en Chile no existen las garantías que permitan el acceso universal a la educación superior, sea esta técnica o profesional. En este sentido, es pertinente el diseño de políticas públicas capaces de permitir que todos los jóvenes y adultos puedan acceder a la educación superior, sin importar su capacidad de pago, previniendo el apoyo necesario para nivelar conocimientos y previniendo la deserción. Programas como el de Acceso y Acompañamiento a

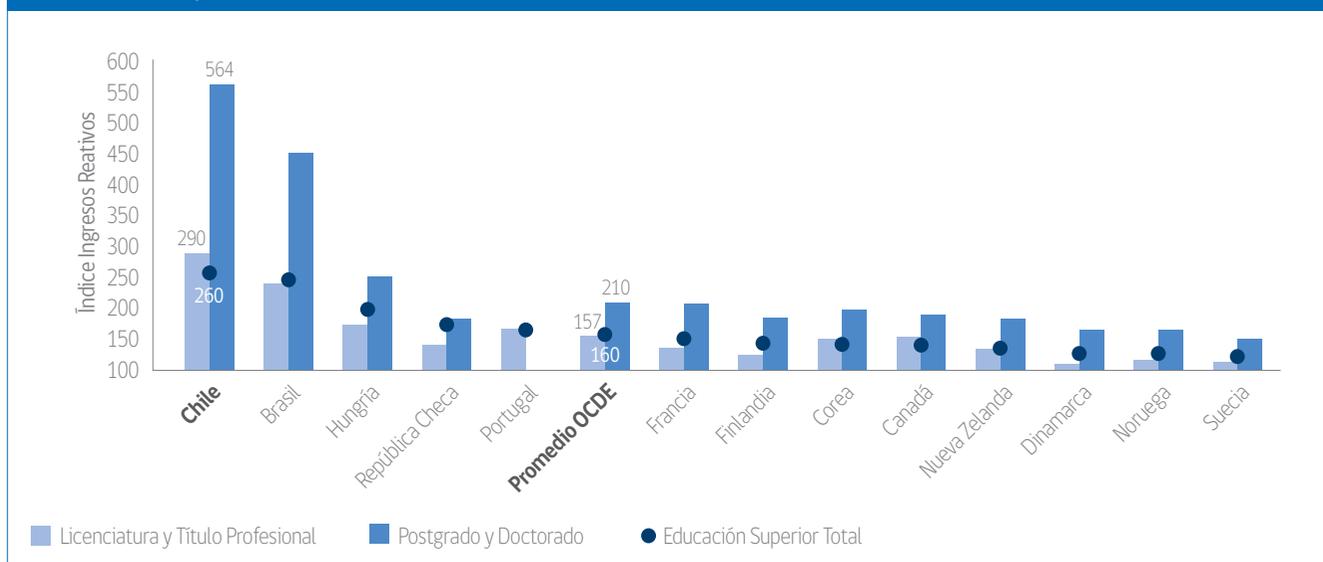
la Educación Superior (PACE) que espera llegar a la totalidad de los liceos públicos del país al 2018, permitiendo el acceso a la educación superior a por lo menos el 15% de los participantes del programa, contribuirán a disminuir esa brecha.

El gráfico 1 presenta los ingresos relativos de los egresados de distintos niveles de educación en el país, indexados a 100 en educación media. Así, se muestra para Chile que quienes poseían algún título de educación superior recibieron un salario equivalente a 2,6 (índice de 260) veces el sueldo de aquellos que solo completaron educación media (mientras que el promedio OCDE fue de 1,6 veces). También se observó una clara diferencia en favor de quienes poseían algún postgrado, equivalente a 5,6 veces (cuando el promedio OCDE fue de 2,1 veces).

El gráfico muestra que Chile fue el país que durante el 2013 presentó mayor retorno de ingresos para quienes poseían un título de educación superior, seguido por Brasil. Así, ambos países se ubicaron muy por sobre el retorno registrado por el promedio OCDE.

GRÁFICO 1: Ingresos relativos de trabajadores con educación superior completa, por nivel de educación superior alcanzado (Education at a Glance 2015, año de referencia 2013)

25-64 años con ingresos provenientes del empleo; educación media completa=100 (nivel de referencia)



Fuente: Elaboración propia en base a la tabla A6.1a de Education at a Glance 2015 (OCDE).

Al comparar la diferencia salarial de la población entre 25 y 64 años del país según género, se observó que las mujeres ganaban poco más de las tres cuartas partes del salario de un hombre, y dicha brecha disminuyó a medida que se analizaron las poblaciones más adultas. Estas diferencias se acentuaron al examinar los niveles educacionales más altos, comenzando con un salario equivalente al 77% del salario de los hombres para quienes no completaron educación media, y llegando a un 62% al comparar la población que poseía título de educación superior. Los porcentajes promedios para los países de la OCDE fue de un 77% y un 73% respectivamente.

Respecto al retorno público y privado de la inversión en educación, la OCDE calculó la Tasa Interna de Retorno (TIR)¹ de acceder a programas de educación media y educación superior. Esto para otorgar una noción comparable respecto a los incentivos de completar niveles de educación más altos por parte de la población.

1. La Tasa Interna de Retorno (TIR) expresa los ingresos como un porcentaje de retorno de la inversión. Un retorno privado elevado es un fuerte incentivo para que las personas inviertan en educación, más allá de la educación obligatoria. Los retornos públicos indican la medida en la cual los gobiernos asumen parte del costo y reciben ingresos adicionales a través de impuestos.

TABLA 1: Tasa interna de retorno de asistir a programas de educación media y educación superior por género, según tipo de retorno (2011)²

Nivel educacional	Género	Chile (TIR)		Promedio OCDE (TIR)	
		Retorno Público	Retorno Privado	Retorno Público	Retorno Privado
Educación media	Hombres	8,8%	15,6%	13,5%	14,7%
	Mujeres	7,2%	- ³	11,8%	10,3%
Educación superior	Hombres	16,4%	15,9%	10,6%	14,0%
	Mujeres	14,6%	13,7%	8,6%	11,5%

Fuente: Elaboración propia en base a las tablas A7.1a, A7.1b, A7.2a, A7.2b, A7.3a, A7.3b, A7.4a y A7.4b de Education at a Glance 2015 (OCDE).

Tal como se aprecia en la Tabla 1, Chile presentó un retorno privado por sobre el promedio OCDE en educación media y superior, lo cual evidenció que los incentivos para completar dichos niveles educacionales durante 2013 siguieron siendo más altos para Chile que para el promedio de los países analizados. De esta forma, Chile se destacó por presentar un retorno público de educación superior al promedio de los países OCDE.

Como se ha mencionado en párrafos anteriores, existen temas ligados a educación y empleo sobre los cuales se apreciaron diferencias importantes entre hombres y mujeres.

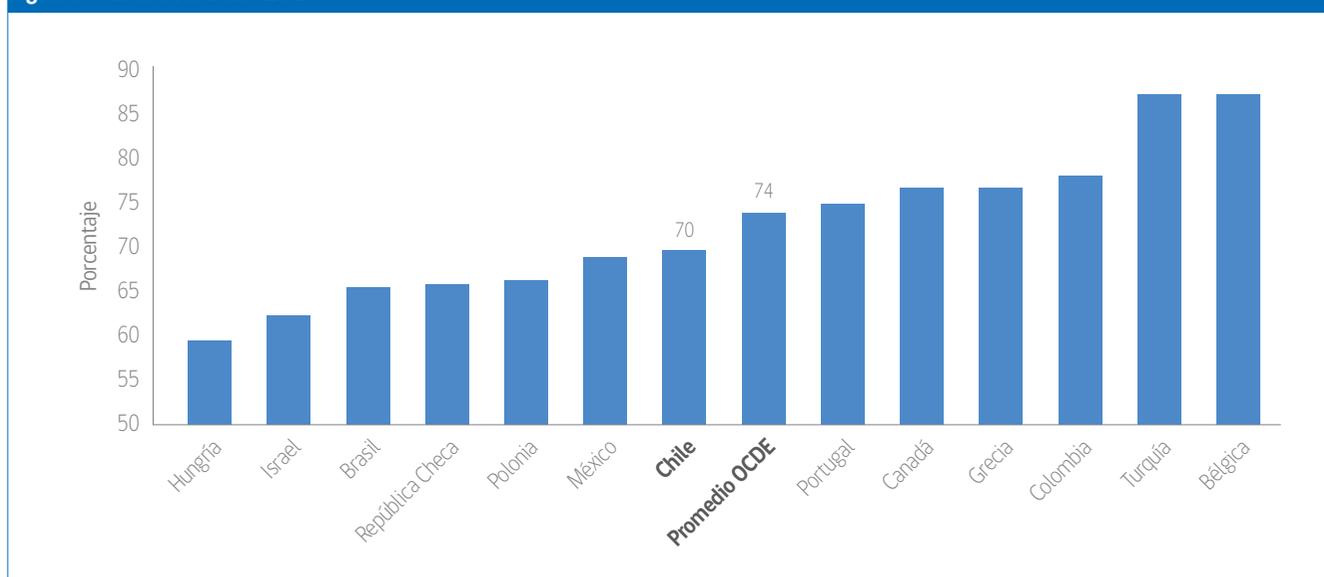
En línea con lo anterior, también se presenta un análisis sobre los resultados de PISA 2012 con un enfoque de diferencias de género. Este indicador estimó que Chile fue el país donde existía una mayor brecha entre el porcentaje de hombres y mujeres que obtuvieron bajos resultados en matemáticas.

Un 45% de los hombres que dieron la prueba PISA 2012 de matemáticas obtuvieron un bajo nivel de logro, mientras que dicho porcentaje alcanzó un 57% para las mujeres.

De forma similar, Chile fue el país donde existió una mayor brecha en las expectativas que tenían los padres entre sus hijos e hijas. Mientras que casi la mitad de los padres declaró que esperaba que en un futuro próximo sus hijos (varones) trabajen en áreas ligadas a ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas, dicho porcentaje se redujo a un 16% en el caso de los padres que tenían hijas.

El gráfico 2 muestra que las mujeres entre 35 y 44 años con educación superior completa durante el año 2013 ganaban un 70% del ingreso que obtenían los hombres con las mismas características (el promedio OCDE fue un 74%).

GRÁFICO 2: Ingresos anuales de mujeres entre 35-44 años con educación superior en relación a los ingresos de los hombre con iguales características (2013)



Fuente: Elaboración propia en base a la Tabla A10.6 de Education at a Glance 2015 (OCDE).

2. Año más actual disponible para la estimación y comparación internacional.

3. Información no provista por la OCDE, debido a problemas asociados al modelo de cálculo.



b. Recursos económicos y humanos invertidos en educación

El gasto en educación depende en gran medida de la cantidad de población que se encuentra en edades teóricas de asistir a los programas de enseñanza formal que se imparten en los países. Dado esto, uno de los indicadores más utilizados para comparar el nivel de gasto que realizan los países durante el año 2013, correspondió al gasto por estudiante.

Para Chile, el promedio del gasto por alumno anual entre educación escolar y superior alcanzó los 5.235 dólares en el año 2013, mientras que el gasto promedio para los países que componen la OCDE fue casi el doble (10.220 dólares)⁴.

Otros países de la región como México y Brasil, presentaron un gasto anual por alumno de 3.509 y 3.441 dólares, respectivamente. Sin embargo, considerando el gasto por alumno como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita, un 25% del ingreso per cápita estimado en 2013 fue invertido en educación, y en los casos de México y Brasil correspondió a un 21% y 27%, respectivamente. Por su parte, el promedio OCDE fue un 27%.

4. El año de referencia para el resto de los países que componen la OCDE es el 2012.

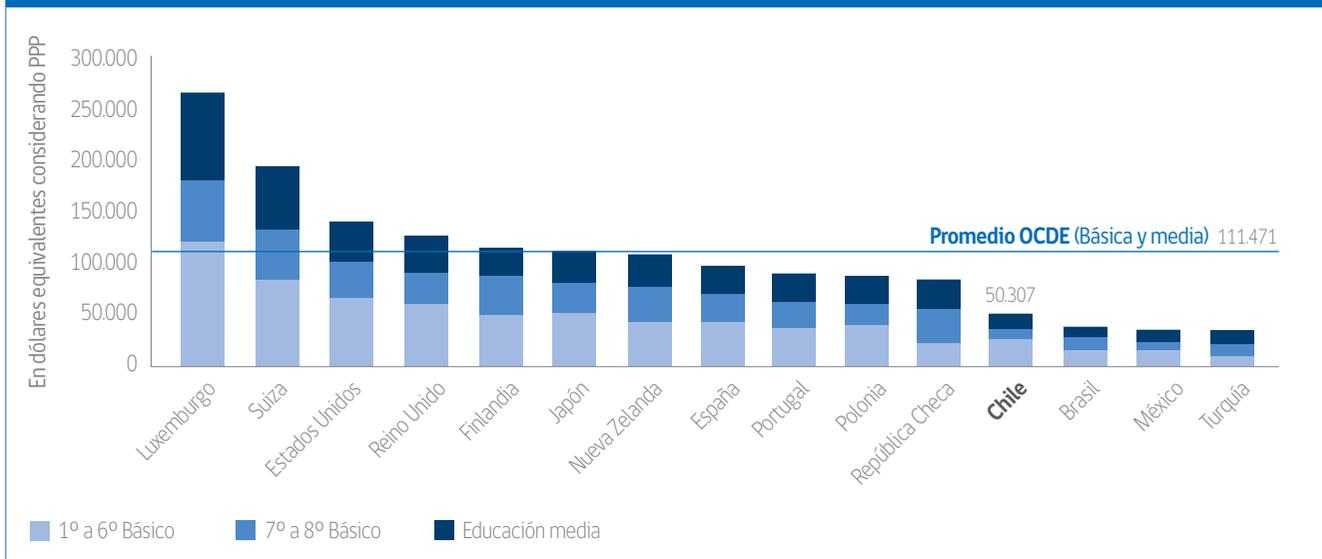
Al comparar cómo ha evolucionado el gasto y la matrícula en educación escolar desde el año 2006, se observó que la asignación de recursos ha aumentado un 40%, mientras que la matrícula ha disminuido un 10%. Estos cambios han ocasionado que en Chile el gasto por alumnos haya aumentado un 56% en educación escolar, mientras que para el promedio OCDE este indicador aumentó un 21%.

En educación superior, la comparación con respecto al año 2006 indicó que el gasto destinado a este nivel aumentó un 87%, mientras que el número de estudiantes creció en un 78%. Esto impulsó un crecimiento en el gasto por alumno de apenas un 5%, lo cual está por debajo de los 11 puntos que acrecentó el promedio OCDE. Es importante mencionar que el leve incremento experimentado por Chile en este indicador se debió a que entre 2006 al 2013 una gran parte del aumento de la matrícula en educación superior ocurrió en carreras técnicas de nivel superior, las cuales tenían un costo considerablemente menor (debido a su corta duración).

Finalmente, tal como se aprecia en el Gráfico 3, en 2013 se estimó el gasto acumulado por alumno para todos los niveles de educación escolar. En Chile el gasto esperado por alumno en educación escolar fue de 50.307 dólares, siendo el cuarto país con menor gasto. Aun cuando Chile presentó un gasto esperado mayor a México y Brasil, este seguía siendo menos de la mitad de los 111.471 dólares por alumno que presentó el promedio de los países OCDE.

GRÁFICO 3: Gasto de instituciones educativas por estudiante a lo largo de la duración teórica de la educación escolar (2013)⁴

Gasto anual de instituciones educativas por estudiante multiplicado por la duración teórica de los estudios en dólares equivalentes, usando paridad de poder de compra (PPP)



Fuente: Elaboración propia en base al Gráfico B1.6 de Education at a Glance 2015 (OCDE).

Si se tiene la intención de comparar los esfuerzos que realizan los países en la asignación de recursos para educación, es interesante analizar el gasto en relación al porcentaje de riqueza nacional. Al revisar este indicador se observó que Chile destinó un 6,1% de su Producto Interno Bruto a los niveles de educación escolar y superior durante el 2013, mientras que el promedio de los países OCDE asignó un 5,3%.

Al revisar la tendencia que ha mostrado el gasto en educación como porcentaje del PIB por niveles de educación durante el 2013, se examinó que el 3,6% del gasto en educación escolar era similar al gasto que realizaba la OCDE para dicho nivel, y que ambos se mantuvieron estables durante los últimos años. Sin embargo, también se observó que en el nivel de educación superior, Chile destinó un punto porcentual más por sobre el promedio OCDE: mientras educación superior recibió un 2,5% del PIB a nivel nacional, dicho porcentaje solo llegó a un 1,5% para el conjunto de los países.

La presencia que tiene el gasto público en educación en relación al gasto total es uno de los indicadores más relevantes para los tomadores de decisiones, dado que este ratio permite identificar qué parte del gasto proviene de recursos del Estado y cuáles emanan del sector privado.

Para Chile se observó que un 78% del gasto en educación escolar provenía de fuentes públicas, convirtiéndose en el país con el porcentaje más bajo entre todos aquellos que componen la OCDE y encontrándose lejos del 90,6% que evidenciaron dichos países en promedio.

En educación superior, el porcentaje de gasto público registró un aumento de un 14,6% al 34,6% entre 2009 al 2013. Sin embargo, para este último año, Chile se encontró entre los tres países con el porcentaje más bajo, superado solo por Japón y Corea y situándose lejos del 70% de gasto público que registró el promedio OCDE.

En Chile, considerando el total del gasto en educación (educación escolar y superior), el 60,1% correspondió a gasto público, porcentaje que es menor al promedio de la OCDE (83,5%). Sin embargo, al considerar la variación del gasto público entre 2011 al 2013 como porcentaje del PIB, se registró un aumento de un 21% en este indicador, superando al 1% de variación que mostró el promedio de los países de la OCDE.

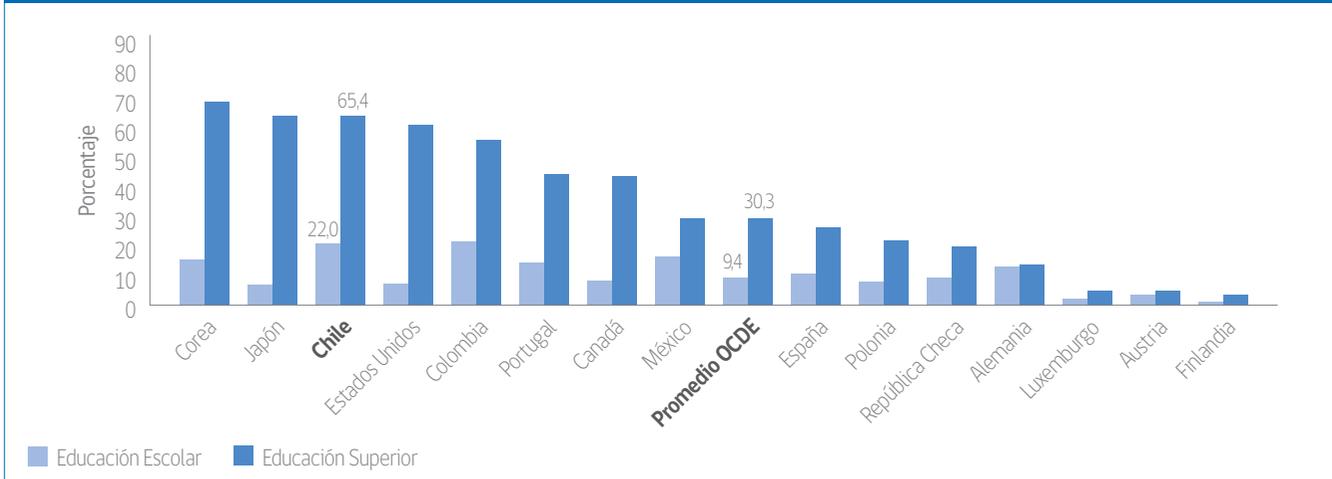
En cuanto al gasto público anual por estudiante en educación escolar⁵ se observó que quienes estaban en instituciones públicas recibían 4.459 dólares, lo cual es un 64% superior a lo que percibían los estudiantes de instituciones privadas con subvención⁶. Por su parte, en educación superior los alumnos de instituciones públicas recibían 6.373 dólares, correspondiente al triple de financiamiento público que obtenían quienes participaban de los programas de educación superior en universidades privadas que pertenecen al Consejo de Rectores (CRUCH)⁷.

5. El gasto público anual por estudiante no solo considera la subvención escolar sino el total de recursos destinados a educación.

6. Corresponden a los establecimientos particulares subvencionados y corporaciones de administración delegada.

7. Por tanto, el dato se refiere solo a instituciones privadas del CRUCH y no a las estatales que también lo conforman.

GRÁFICO 4: Participación del gasto privado en instituciones educacionales (Education at a Glance 2015, año de referencia 2013)⁸

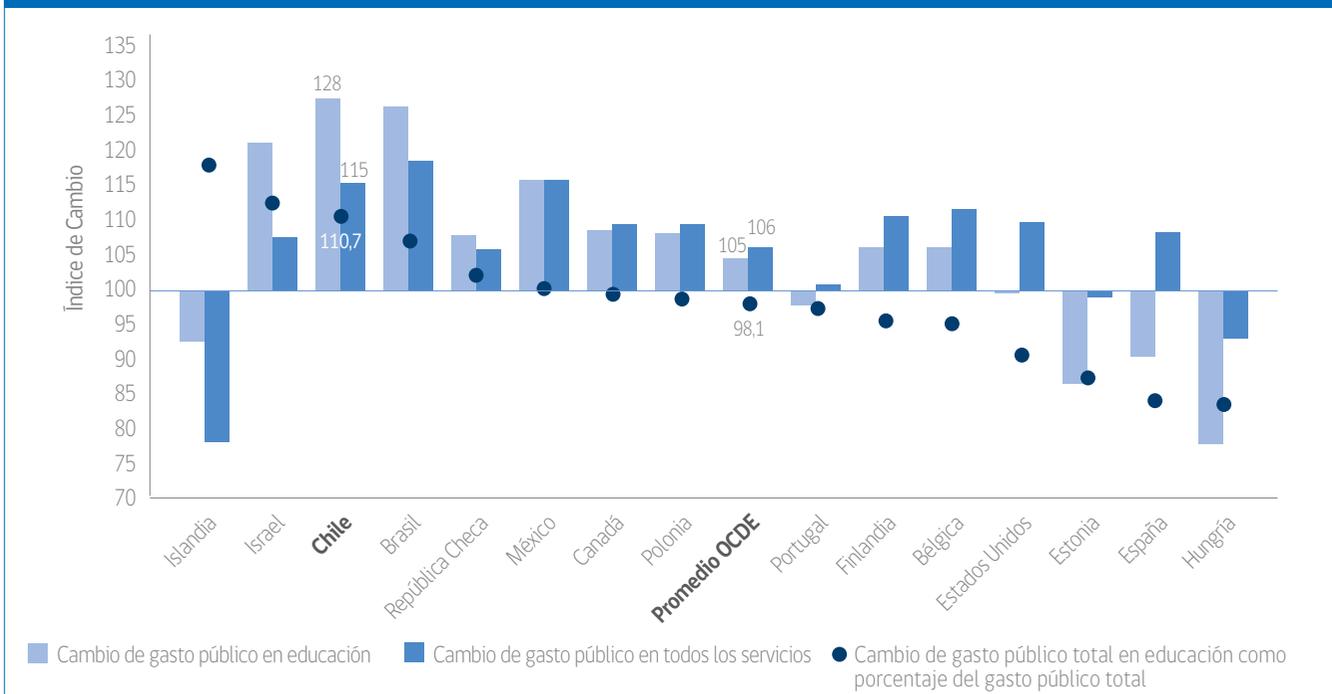


Fuente: Elaboración propia en base al Gráfico B3.1 de Education at a Glance 2015 (OCDE).

Tal como se observa en el Gráfico 4, la participación del gasto privado en educación superior en Chile fue uno de los porcentajes más altos entre los países que componen la OCDE, sin embargo, dicho porcentaje disminuyó fuertemente durante los últimos años a pesar de que gran parte de la matrícula estudiaba en instituciones privadas.

La reforma al sistema de educación superior significará una modificación del financiamiento actual, aumentando el gasto público en el sector. De esta forma, se busca reducir el costo que hasta hoy debían asumir las familias y/o los estudiantes, con el fin de garantizar el acceso a este nivel educativo a todos los estudiantes.

GRÁFICO 5: Cambio entre 2009 y 2013⁹ del gasto público total en educación como porcentaje del gasto público total, para todos los niveles de educación



Fuente: Elaboración propia en base al Gráfico B4.3 de Education at a Glance 2015 (OCDE).

8. El año de referencia para el resto de los países que componen la OCDE es el 2012.

9. Años de referencia para el resto de los países OCDE fueron del 2008 al 2012.



En 2013, el gasto público en educación fue un 16,4% del gasto público total del país, mostrando la importancia que tiene la educación entre las distintas áreas de reciben financiamiento público. Chile es el cuarto país con mayor participación de educación en el gasto público, superado solo por Brasil, Nueva Zelanda y México, mientras que el promedio OCDE fue un 11,6%.

Como se aprecia en el Gráfico 5, Chile mostró la mayor variación en el porcentaje del gasto público destinado a educación entre los años 2009 y 2013. Para dicho periodo el gasto público que se asignó a otros servicios también estuvo por sobre el promedio OCDE.

Ahora bien, el gasto público en educación, como porcentaje del PIB, solo alcanzó un 4%, por debajo del promedio OCDE (4,8%) y de los países de la región (México 4,7% y Brasil 5,7%).

Al analizar las fuentes de origen y destino de los recursos públicos se pudo observar que al 2013 Chile reveló un comportamiento atípico en relación al promedio OCDE, ya que el gobierno central aportaba un 95% del gasto total en educación y los gobiernos locales solo un 5%, mientras que la mayoría de los países que componen la OCDE reciben ingresos de tres fuentes: gobierno central (52% de recursos), regional (21% de recursos) y local (27% de recursos).

Respecto al destino y ejecución de los recursos, en Chile solo un 57,2% terminó siendo ejecutado por el gobierno central y el 42,8% restante fue ejecutado por las municipalidades. En contraposición, el promedio OCDE presentó un financiamiento inicial mucho menor para el gobierno central y un porcentaje de ejecución inferior en casi 20 puntos porcentuales al de Chile.

Los resultados internacionales de la OCDE muestran que el gasto en educación está determinado de forma mayoritaria por el salario de los docentes por estudiante, para lo cual se analizaron los factores que influyeron en el costo salarial de profesores por estudiante durante el año 2013. Los factores que se analizaron correspondieron a horas de enseñanza de los estudiantes, horas lectivas de los profesores, salarios docentes y tamaño de los cursos.

Considerando los factores antes señalados, en 2013 se estimó para Chile un costo por alumno del salario docente que alcanzó los 1.124 dólares para educación media, mucho menor al costo por alumno que se estimó para el promedio OCDE (3.749 dólares). La diferencia que se registró entre Chile y el promedio OCDE encuentra explicación en el bajo salario docente y el alto porcentaje de horas lectivas del país, lo cual generó un menor costo por alumno. Por su parte, el alto tamaño de alumnos por curso también aporta en la reducción de costo por alumno, pero en menor medida.

Al respecto, actualmente se encuentra en el Congreso de la Nación para su discusión, el Proyecto de Ley que establece una nueva Política Nacional Docente para Chile; se trata de un proyecto que forma parte de la Reforma Educacional y que contempla transformaciones desde la formación inicial de los profesionales, el desarrollo de una carrera profesional acorde a las responsabilidades de esta profesión y mejoras sustanciales en el ejercicio laboral. En este sentido, el Cuerpo de Ley establece una redistribución de las horas lectivas y no lectivas, modificando la actual (75/25) de manera paulatina: se espera que en 2016 la distribución avance a 70/30 y llegue en 2018 a 65/35. Además, a través de los recursos que otorga la Subvención Escolar Preferencial, los sostenedores podrán

avanzar a una distribución de 60/40 para los docentes de primero a cuarto básico.

A la vez, el Proyecto de Ley propone el aumento en las remuneraciones de los docentes, quienes en el inicio de sus carreras verán incrementados sus ingresos en casi un 30% de lo que se ofrece en la actualidad, por una jornada de 37 horas (promedio actual del sistema), y accediendo, en la medida que avanza en la futura carrera docente, a distintos incentivos y nuevas funciones remuneradas.

También se ha asumido un compromiso con los docentes del país para abordar la reducción del número de alumnos por curso. Este tema requiere de un diseño que se está discutiendo paralelamente al Proyecto de Ley mencionado.

C. Acceso a la educación, participación y progresión

En un contexto donde la educación es un valor fundamental de la sociedad y por tanto, los países han generado distintos esfuerzos por avanzar y lograr mayor cobertura y calidad en todo el sistema educacional, es crucial analizar las características de la trayectoria en el sistema educacional.

En 2013, Chile presentó escolaridad universal en la población de 5 a 17 años, es decir, más de un 90% de la población en ese tramo de edad se encontraba estudiando en algún nivel. Para gran parte de los países miembros de la OCDE este tramo va desde los 4 hasta los 16 años. Al respecto, hay que considerar que la edad de ingreso a la educación obligatoria durante el año 2013 fue de 6 años y la de egreso, de 18 años, mientras que el promedio de los otros países fue de 6 a 16 años.

En cuanto al porcentaje de la población total que asistía a programas de educación formal en 2013, Chile presentó un porcentaje de un 28%, mientras que la OCDE alcanzó el 24%. Al analizar distintos tramos de edad, se observó que las principales diferencias entre Chile y la OCDE se manifestaron en educación parvularia, donde el país evidenció que solo un 67% de la población de 3 y 4 años asistía a algún programa de educación, mientras que el promedio de los países OCDE obtuvo un 81%.

Al analizar las tasas de matrícula en educación media se vislumbró que 3 de cada 10 alumnos que participaron en dicho nivel lo hacía en programas vocacionales, marcando un notorio predominio de la matrícula que cursa programas científico-humanistas. Los países que componen la OCDE mostraron en promedio, una distribución similar para ambos tipos de programas, con una leve diferencia en favor de los programas generales.

En cuanto a la matrícula que cursaba programas de educación superior, se examinó que la mayoría de los alumnos que se

encontraba en este nivel (84%) estudió en instituciones de carácter privado, con o sin aportes del Estado (Universidades CRUCH y privadas no CRUCH), mientras que el promedio OCDE fue de un 31%. Por su parte, los programas que otorgaban títulos técnicos de nivel superior fueron los que tuvieron una menor participación de matrícula pública (3%) durante el año 2013, mientras que el porcentaje más alto se evidenció en los programas de doctorado (44%).

Se espera que con la construcción de las nuevas instituciones públicas de educación superior¹⁰ que son parte de la Reforma Educacional, los estudiantes tengan una mayor oferta estatal para formarse como técnicos y profesionales, respetando el sistema mixto que hoy existe. Estas nuevas instituciones permitirán a un gran número de estudiantes acceder a la educación superior pública sin abandonar sus regiones de origen, lo que permitirá, además, que más jóvenes accedan a estudios de educación superior, ya que se reducirían no solo los costos propios de los estudios, sino también de locomoción y/o vivienda.

Como muestra de la importancia que ha adquirido el nivel de educación parvularia durante los últimos años, se puede destacar que hasta la edición 2014 de la publicación *Education at a Glance*, solo se analizaban los programas de educación parvularia que estaban destinados a niños de 3 años o más, los cuales para el caso de Chile correspondían a los niveles medio mayor, primer nivel de transición (NT1) y segundo nivel de transición (NT2). A partir de la publicación 2015 se ha incorporado una nueva categoría que incluye los programas de sala cuna y nivel medio menor.

Al comparar las tasas de matrícula por edad que presenta Chile y el promedio OCDE se observó que el porcentaje de niños que asistía a educación varió principalmente en las edades más tempranas.

Mientras que un 29% de la población chilena con 2 años de edad cursó algún programa de educación parvularia en 2013, el promedio OCDE llegó a un 39% (Dinamarca, Islandia y Noruega presentaron escolaridad universal para este tramo de edad). Esta brecha aumentó a los 3 años de edad debido a que la mitad de los niños y niñas en nuestro país cursaba algún programa de educación, y el promedio OCDE, logró una cobertura del 74% de la población.

Para la edad de 4 y 5 años Chile registró una cobertura de un 83% y un 93% respectivamente, acortando de manera considerable las distancias con respecto al promedio OCDE. Al verificar cuáles eran los grados que concentraron más alumnos en educación parvularia, se destacó que un 80% de la matrícula correspondía al nivel medio mayor, NT1 o NT2 en 2013.

10. La Reforma Educacional incluye la construcción de dos universidades estatales en regiones donde se carecía de oferta pública (Aysén y O'Higgins) y 15 nuevos Centros de Formación Técnica públicos, uno en cada región del país.

Para mejorar la cobertura en educación la Reforma Educacional en marcha, estableció como una de sus primeras metas la construcción de nuevos cupos en salas cunas y jardines infantiles, con el objetivo de aumentar la oferta de educación inicial. De este modo, se espera que al año 2018 Chile cuente con aproximadamente 100 mil nuevos cupos en salas cunas y jardines infantiles públicos y gratuitos para las familias.

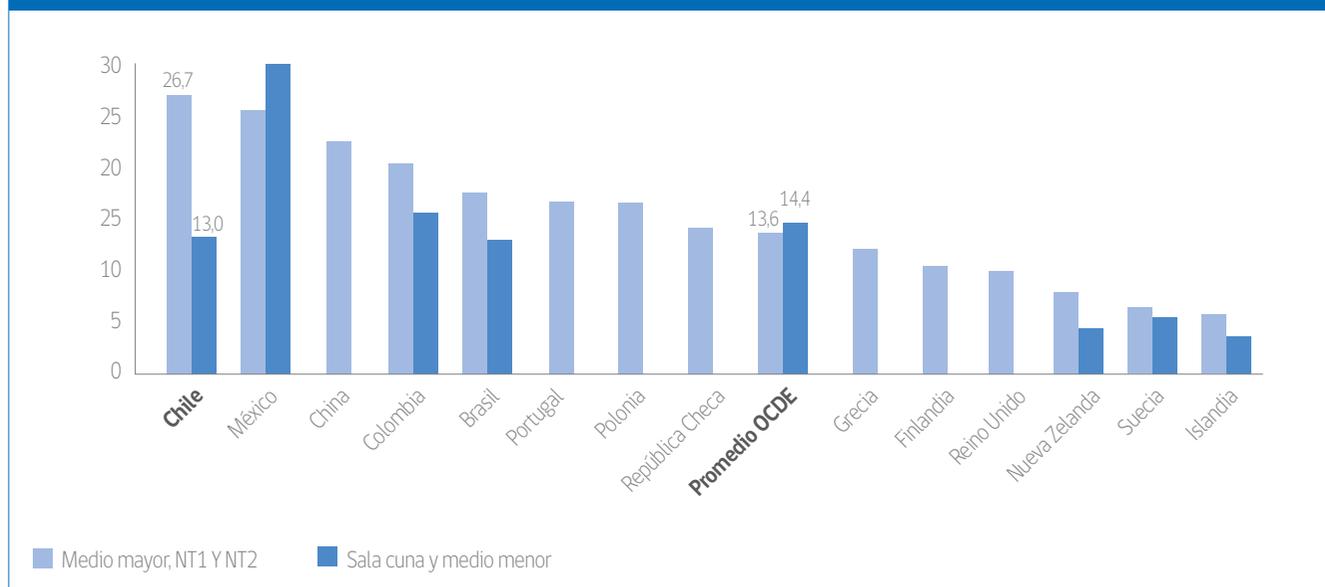
Además, ante la evidencia internacional respecto a la relevancia que el nivel de formación inicial tiene en el desarrollo de habilidades en los niños, la Reforma Educacional incluyó dos proyectos de ley (ambos aprobados y en implementación) que vienen a fortalecer el sector, enfocados esta vez no sólo a la cobertura sino a la calidad en educación parvularia: (i) la creación de la Subsecretaría, actualmente en pleno funcionamiento y la Intendencia de Educación Parvularia; y (ii) la Ley de Autorización de Funcionamiento de Establecimientos de Educación Parvularia.

Esta nueva institucionalidad permitirá diseñar e implementar mejores políticas públicas para las mejores oportunidades de aprendizaje, y fiscalizar el buen funcionamiento de los establecimientos del nivel. A la vez, la Ley de Autorización, hasta hoy inexistente en Chile, entregará mayor seguridad a las familias, ya que toda sala cuna y jardín infantil que funcione en el país deberá poseer la autorización en base al cumplimiento de requisitos de calidad y seguridad para los niños.

Uno de los indicadores más relevantes para Chile en este nivel tiene relación con la cantidad de alumnos a los cuales debían atender los docentes. Tal como se aprecia en el Gráfico 6, Chile mostró la mayor cantidad de alumnos por docente en los grados medio mayor, NT1 y NT2; mientras que en los niveles de sala cuna y medio menor, este ratio disminuyó a niveles levemente inferiores al promedio OCDE.

GRÁFICO 6: Ratio de alumno por personal docente en la educación infantil (2013)

Instituciones públicas y privadas, cálculos generados considerando jornadas equivalentes



Fuente: Elaboración propia en base al Gráfico C2.5 de Education at a Glance 2015 (OCDE).

Respecto al personal docente, se destacó el uso intensivo de personal con formación técnica en educación parvularia. En los niveles medio mayor, NT1 y NT2, hubo 27 alumnos por cada docente, pero al considerar a quienes tenían formación técnica, dicho ratio bajó a 19 alumnos; mientras que para el promedio OCDE se registró un ratio de 14 alumnos por docente, que bajó a 12 al considerar a los docentes auxiliares. En sala cuna y nivel medio menor dichos valores pasaron de 13 a 9 alumnos por docente, similar a lo que registró el promedio OCDE (14 a 9 alumnos por docente).

El gasto por alumno que se realizó en el nivel de educación parvularia fue de 4.599 dólares anuales, mientras que el promedio OCDE alcanzó los 7.886 dólares. Esto posicionó a Chile como uno de los países con menor gasto anual por alumno entre todas las naciones de las que se tiene información. Sin embargo, al analizar a cuánto asciende el gasto total en el nivel y compararlo contra el PIB se observó que Chile llegó a un 0,9%, lo cual es levemente superior al 0,8% que promedia la OCDE. Esta administración ha puesto

énfasis en la inversión y en el fortalecimiento de la educación parvularia, aspecto que se ve reflejado en las obras culminadas y en marcha para el aumento de la cobertura, así como en la creación de la nueva institucionalidad del nivel.

Para educación superior, se observó que durante los últimos años la población que accede a este nivel ha crecido de manera considerable. De hecho, según los datos comparables publicados por la OCDE, en el año 2013 se esperaba que un 68% de los jóvenes chilenos con menos de 25 años ingresara a programas de educación superior, mientras que el promedio de los países analizados llegó a un 50%.

Al considerar los estudiantes en educación superior, los datos del 2013 muestran que un 52% correspondía a mujeres y que un 78% tenía menos de 25 años de edad. La distribución por tipo de programas indicó que un 45% de los entrantes ingresó a carreras que otorgan título técnico de nivel superior (siendo uno de los países que concentra más alumnos en este tipo de programas), un 52% a carreras profesionales y un 3% a magíster o doctorado; mientras que para el promedio OCDE la distribución es un 18%, un 72% y un 10% respectivamente. Por su parte, los alumnos de educación superior entraron a programas pertenecientes al área de ciencias sociales, empresariales y derecho principalmente.

Con respecto a las tendencias sobre alumnos extranjeros que vienen a realizar programas de intercambio en la educación superior chilena se observó que el porcentaje de estos es prácticamente nulo, y que se encuentra muy distante del 9% que promediaron los países de la OCDE para este nivel.

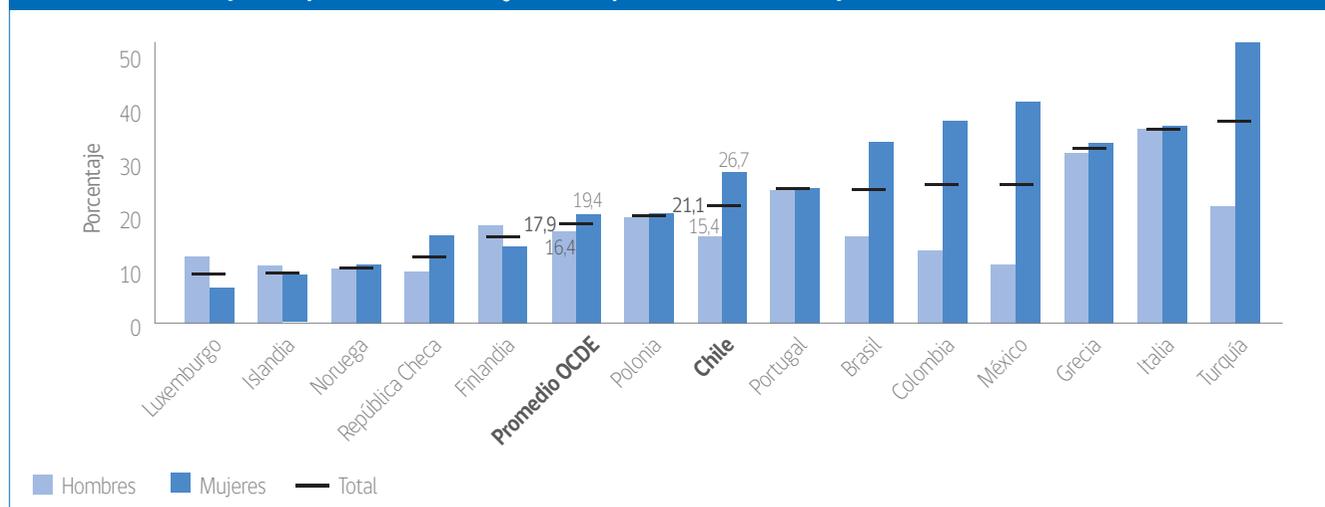
De hecho, el porcentaje que alcanzó Chile fue el segundo más bajo entre los países que componen la OCDE. Al descomponer por tipo de programas, se advirtió que los alumnos de intercambio se concentraban principalmente en programas de postgrado y doctorado, siendo este último el nivel con mayor porcentaje al anotar un 3%. Entre los alumnos que eligieron a Chile como un país para realizar sus programas de intercambio, la mayoría optó por programas de educación ligados a las áreas de ciencias sociales, empresariales y derecho.

Dado que los países manifiestan diferencias en la forma en la cual la población joven pasa de la educación formal al mercado laboral, el Education at a Glance 2015 presenta indicadores que buscan caracterizar la transición que realiza la población entre 15 y 29 años de estos países. Los datos correspondientes al 2013 indicaron que para este tramo de edad la cantidad de años que se espera estar dentro o fuera de la educación fue similar, debido a que poco menos de la mitad de la población joven chilena se encontró cursando algún programa de educación formal. En este ámbito se evidenció un promedio OCDE levemente inferior (un 48,6% para Chile y un 48% para el promedio OCDE).

En Chile, entre los jóvenes que durante el año 2013 no estudiaban en la educación formal, un 32,7% solo trabajaba y un 18,8% pertenecía a la población denominada "Ni-Ni" (la cual reúne a quienes no estudian ni participan del mercado laboral), mientras que los países OCDE obtuvieron el 36,4% de población empleada y un 15,5% de población "Ni-Ni".

En el Gráfico 7 se muestra una imagen comparativa de población masculina, femenina y total que no trabajaba ni estudiaba y que tenía entre 20 y 24 años de edad durante el 2013. Las diferencias por género mostraron que esta categoría estaba compuesta principalmente de mujeres, y que la brecha de género observada para esta población ("Ni-Ni") fue mayor a la del promedio OCDE.

GRÁFICO 7: Porcentaje de la población entre 20 y 24 años que no estudia ni trabaja ("Ni-Ni") (2013)¹¹



Fuente: Elaboración propia en base al Gráfico C5.1 de Education at a Glance 2015 (OCDE).

11. El año de referencia para el resto de los países que componen la OCDE es el 2014.

Al realizar una comparación según logro educativo de la población que se esperaba que estuviera estudiando en educación media o superior (15 a 29 años en 2013), se advirtió que un 59,5% de los que solo presentaban educación básica completa, se encontraba estudiando, lo cual es menor al promedio OCDE (68,9%).

A su vez, entre aquellos con educación media completa, dicho porcentaje fue de un 49,1%, lo cual correspondió a aquellos que se encontraban matriculados en educación superior para dicho tramo de edad, y que presentaron un porcentaje superior al promedio OCDE (43,4%).

Finalmente, para quienes lograron un título de educación superior, este porcentaje alcanzó el 13,8%, asociado a la obtención de una segunda certificación en educación superior, lo cual estaba por debajo del 25,6% que se percibió para el promedio de los países que componen la OCDE.

d. Entorno de aprendizaje y organización de los centros escolares

En este último capítulo se entregan indicadores que buscan analizar el entorno y contexto en el cual se desarrolló la provisión de educación, considerando el año de estudio (2013).

En relación al tiempo que los estudiantes pasan en clases, la jornada obligatoria en educación primaria (1° a 6° básico) en Chile constaba de 1.039 horas anuales, mientras que el promedio OCDE era de 804. En educación secundaria baja (7° y 8° básico), la jornada regular correspondió a 1.067 horas anuales, versus 916 de la OCDE. Para educación media (secundaria alta) Chile posee 4 años de escolaridad obligatoria, siendo uno de los 3 países con mayor cantidad de años obligatorios en este nivel, con una jornada de 1.159 horas anuales, lo cual superó en este último ámbito a todos los otros países que componen la OCDE.

En educación primaria (1° a 6° básico) el porcentaje de tiempo destinado a lenguaje (como porcentaje del tiempo total) fue menor para Chile (20%) que para el promedio OCDE (22%). A partir de la misma comparación anterior, pero en matemáticas, dicho porcentaje fue mayor (un 16% para Chile y un 15% para países de la OCDE).

En cuanto al ratio alumnos-profesor y al tamaño de la clase, Chile registró 30 alumnos por curso en educación primaria, mientras que el promedio OCDE fue de 21, dejando a Chile dentro de los países con más alumnos por curso¹².

Así, en el país se evidenció una alta concentración de alumnos por sala en el sector particular subvencionado (32 alumnos), para el sector municipal se registró 29 alumnos, mientras que el menor promedio fue de 24 alumnos por sala en el sector particular pagado.

Durante el año 2013 en educación primaria la relación era de 23 alumnos por docentes, mientras que el promedio OCDE tenía un ratio alumno-profesor igual a 15, siendo el segundo país con mayor concentración de alumnos por docente en este nivel. La Reforma Educacional en el nivel inicial supone la disminución de alumnos por educadora, para lo cual el Ministerio de Educación ha trabajado en la elaboración de una propuesta de modificación de los tamaños de grupo y los ratios adulto-niño, que busca aumentar la cantidad de oportunidades de aprendizaje de los niños y mejorar las condiciones laborales para las educadoras y técnicos de aula. Actualmente dicha propuesta se encuentra en la fase de evaluación de los plazos de implementación.

Para educación secundaria baja (7° y 8°), la cantidad de alumnos por curso fue de 31, con una concentración de 33 alumnos en establecimientos particulares subvencionados y 25 en establecimientos municipales. El promedio OCDE para este nivel fue de 24 alumnos por curso. Respecto a la cantidad de alumnos por docente para este mismo nivel, se observó un mayor promedio en establecimientos particulares subvencionados (29) que en municipales (21).

Para educación media (secundaria alta) el ratio alumno-profesor de Chile fue 25, mientras que el de la OCDE registró 13. La cantidad de alumnos por docente para tal nivel fue mayor en establecimientos particulares subvencionados (28) que en establecimientos municipales (24) y particulares pagados (16).

El sueldo de los docentes en Chile con calificación típica¹³ correspondió a 17.733 dólares, tanto para educación parvularia como básica¹⁴, mientras que para educación media correspondió a 18.838 dólares. Tales salarios fueron menores a los registrados en el promedio de la OCDE, sea considerando educación parvularia (28.730 dólares), educación básica (29.807 dólares) o educación media (32.260 dólares).

Para todos los niveles el sueldo tendió a aumentar de manera rápida según los bienios, obteniendo casi el doble del salario inicial. A pesar del aumento considerable en la remuneración docente, el salario tope en Chile no logró superar el promedio en los países de la OCDE.

13. Corresponde a la bonificación que reciben los docentes por concepto de perfeccionamiento, según bienio.

14. La remuneración reportada corresponde a una estimación de salario bruto en base a Remuneración Básica Mínima Nacional (RBMN) y otras asignaciones que aplican para el sector municipal, considerando 44 horas de trabajo. Así, no se consideran las remuneraciones de los docentes que se desempeñan en establecimientos particulares subvencionados, particulares pagados e instituciones JUNJI e Integra.

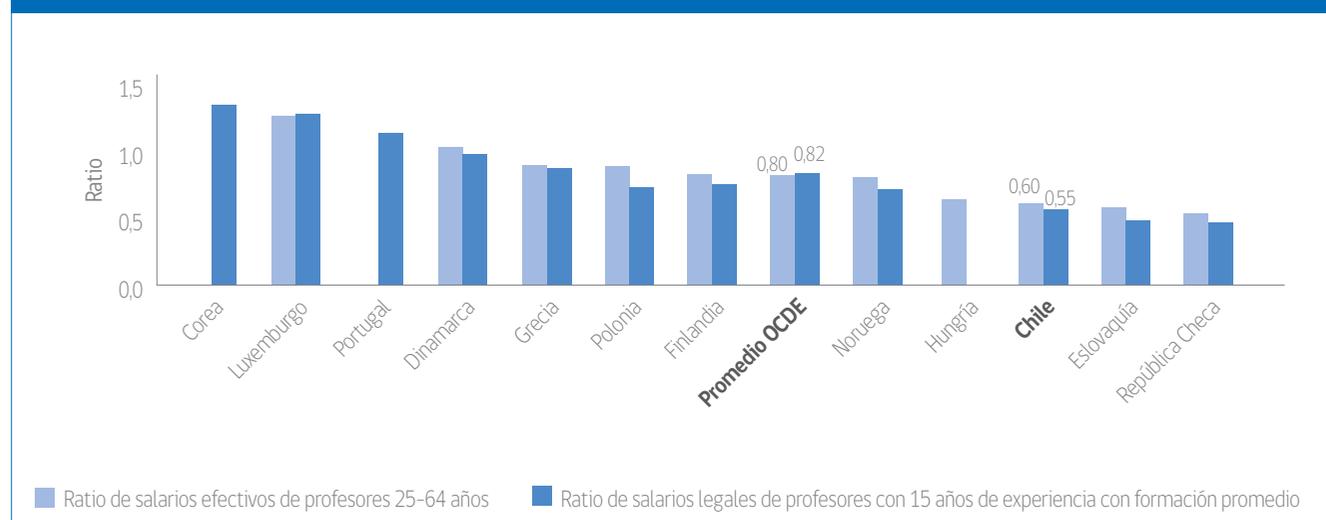
12. Solo se considera la matrícula urbana.

En 2013, el salario efectivo¹⁵ de los docentes fue casi la mitad del salario efectivo promedio de la OCDE en todos los niveles. En comparación con el salario que percibían otros profesionales de igual logro académico, los docentes recibieron un salario efectivo que oscilaba entre el 55% y el 63% del salario de dichos profesionales. Esta diferencia salarial (entre los docentes y otros profesionales) aumentó con la edad. En el gráfico 7 se muestra que el salario de los docentes es solo un 60% del salario de otras profesiones.

Para mejorar estos indicadores, la Reforma Educacional, a través del proyecto de ley de Política Nacional Docente que está siendo actualmente discutido en el Congreso, propone mejorar las condiciones laborales y salariales de los docentes, estableciendo un nuevo sistema que propone mayores incentivos, entre los que se incluyen nuevos bonos que se suman a los bienes existentes en el régimen actual. No solo crece la pendiente de aumento en remuneraciones, sino que también los docentes noveles ingresarán a la profesión ganando casi un 30% más de lo que hoy ganan por 37 horas, que es el promedio actual del sistema.

GRÁFICO 8: Ratio entre los salarios de los profesores y los salarios de otros trabajadores con educación superior (2013)

Salarios de profesores de 7° y 8° básico en instituciones públicas



Fuente: Elaboración propia en base al Gráfico D3.1 de Education at a Glance 2015 (OCDE).

Se registraron 1.129 horas de clases anuales para todos los grados y niveles en Chile durante el 2013, lo cual fue el mayor valor registrado entre los países OCDE. A su vez, gran parte del tiempo de los docentes contratados estuvo destinado a la enseñanza (1.129 de las 1.857 horas de trabajo dedicadas en los establecimientos).

En términos de características, la población docente en Chile se concentró entre los 30 y 39 años en el 2013 (el promedio OCDE se concentró entre los 40 y 49 años). Los docentes también se caracterizaron por presentar un alto porcentaje de mujeres en su dotación para el mismo año: en educación parvularia alcanzó un 99% (el promedio OCDE fue de 96%), en educación primaria un 81% (promedio OCDE 82%), mientras que para educación media fue de un 55% (el promedio OCDE fue de 58%), aumentando la participación de los hombres a medida que se avanzaba en los niveles de educación escolar, incluso sobre los promedios internacionales.

15. Corresponde al salario auto-declarado en la plataforma de captura de información en los establecimientos con reconocimiento oficial (SIGE). Este concepto es lo opuesto al salario teórico, que es el que se obtiene según las disposiciones legales.

En términos de tecnologías de información y comunicación (TICs), se observó una tasa de computadores por alumno igual al promedio OCDE (4,7) según los datos PISA 2012. Un 37,4% de los alumnos tenía entre 7 y 9 años cuando accedió por primera vez a un computador con internet (el promedio para la OCDE fue de un 42,1%). Los estudiantes chilenos de 15 años de edad, declararon utilizar internet en el colegio durante un tiempo promedio de 30 minutos, mientras que para la OCDE dicho valor alcanzó los 25 minutos.

Según los datos obtenidos a partir de TALIS 2013, un 60% de los docentes de 7° y 8° básico señaló que los estudiantes utilizaban TICs para proyectos o trabajos de clase de manera "frecuente" o "en todas o casi todas las clases". Este porcentaje fue superior al promedio OCDE de un 39%.

Dada la importancia de la educación digital, la Reforma Educacional contempla el programa "Me conecto para aprender", que entrega en forma gratuita computadores con conexión a internet a todos los alumnos de séptimo básico de las escuelas y liceos públicos del país, con el fin de disminuir la brecha digital.

COMENTARIOS FINALES

El presente análisis comparativo para Chile del Education at a Glance 2015 se basa en datos 2013, por tanto obtenidos de forma previa a la Reforma Educacional.

La revisión de los indicadores expuestos en este documento dan cuenta en su conjunto de la necesidad de avanzar en las distintas líneas de la actual reforma, a saber: (i) en educación parvularia (en cobertura e institucionalidad); (ii) las modificaciones al sistema escolar (Ley de Inclusión Escolar para establecimientos particulares subvencionados, proyecto de Ley de Sistema Nacional de Educación Pública, para establecimientos municipales; y el proyecto de Ley de Política Nacional Docente, para todo el sistema); y, (iii) la gratuidad en educación superior así como el futuro proyecto de Ley de Reforma de la Educación Superior.

En términos generales, se destacan los siguientes puntos:

- En 2013 se evidenció que el máximo nivel educacional alcanzado por la población chilena es bajo en relación a los países que componen la OCDE, donde el porcentaje de la población con educación superior completa en Chile alcanzó un 21%, mientras que el promedio para los países OCDE fue un 36%.

Chile presentaba en 2013 una mayor tasa de egresados de formación científico-humanista (32%) que de formación técnico-profesional (9%), comparado con los demás países OCDE que mostraban una tendencia inversa (12% y 26%, respectivamente).

En este sentido, la Reforma Educacional que comenzó su implementación en 2014, propone una fuerte promoción de la educación técnico-profesional y el rediseño de las bases curriculares con la finalidad de establecer planes de estudios capaces de responder a las necesidades del mundo laboral. A la vez, la Política Nacional de Formación Técnico Profesional busca afianzar y articular la totalidad del sistema desde la formación escolar, hasta la inserción en el mercado.

- Por otra parte, al observar la relación entre el máximo nivel educacional alcanzado y la tasa de empleo en 2013, los titulados de educación superior recibieron un salario equivalente a 2,6 veces el sueldo de aquellos que completaron educación media, donde el promedio OCDE fue de 1,6 veces. No solo se observaron brechas por logro académico, sino que también se evidenció una importante brecha de género.

En ese sentido la Reforma Educacional tiene por objetivo garantizar el acceso a una educación de calidad para todos,

sin importar la capacidad de pago de sus familias. Así, la Ley de Inclusión Escolar promulgada en mayo de 2015 y que entrará en vigencia plena en marzo 2016, sumada al Proyecto de Ley que crea el Sistema Nacional de Educación Pública recientemente ingresada al Congreso, apuntan a que todos ellos puedan acceder a una educación escolar de calidad¹⁶.

- En 2013, el gasto público en su conjunto, considerando tanto educación escolar como superior, alcanzó un 60,1% en 2013, porcentaje menor al promedio de los países OCDE (83,5%). Esta brecha se genera principalmente por el bajo gasto público que se registra en educación superior. Así, pese al aumento del 14,6% al 34,6% entre 2009 al 2013 para este nivel, Chile se encuentra lejos del 70% observado en el promedio del gasto público en educación terciaria para los países de la OCDE.

Actualmente, la Reforma Educacional propone que la distribución del gasto en educación superior se modifique, disminuyendo el peso de la inversión de las familias. De este modo, si se aprueba la gratuidad de la educación superior para el año 2016 como está previsto en el Proyecto de Ley de Presupuesto, el gasto público en el sector aumentará sustancialmente, apoyando a aquellos estudiantes que con el actual financiamiento no pueden acceder al sistema. Ahora bien, el régimen definitivo de financiamiento estará precisado en el Proyecto de Ley de Reforma a la Educación Superior que será presentado al Congreso próximamente y que contempla transformaciones en todos sus ámbitos.

- Respecto a educación parvularia, en 2013 Chile se posicionaba como uno de los países con menor gasto anual por alumno (4.599 dólares contra 7.886 dólares del promedio OCDE), aun cuando el gasto total del nivel en porcentaje del PIB es levemente superior al promedio OCDE (un 0,9% versus un 0,8%). En este nivel, el país presentaba baja cobertura en relación al promedio de los países de la OCDE. Para la población de 2 años, registraba un 29% de matrícula, mientras que el promedio OCDE alcanzaba el 39%; la brecha aumentaba para los niños de 3 años (cobertura de un 50% para Chile y un 74% para el promedio OCDE), reduciéndose considerablemente para los de 4 (un 83% para Chile y un 88% para el promedio OCDE) y 5 años de edad (un 93% versus un 95%).

16. A la vez, en el marco de la Agenda de Equidad de Género 2014-2018 impulsada por la Presidenta de la República, se creó en el Ministerio de Educación una Unidad de Género, cuyo objetivo es impulsar la integración de la perspectiva de género en políticas, planes y programas para alcanzar el objetivo de permeable la gestión del Ministerio de Educación con el enfoque de igualdad de género.

A raíz de estos indicadores, una de las primeras metas de la Reforma Educacional fue el aumento en la cobertura de la educación parvularia a través de la creación de nuevos cupos en salas cunas y jardines infantiles. La proyección indica que para el año 2018 Chile contará con 100 mil nuevos cupos en educación parvularia.

- En cuanto al entorno de aprendizaje, en 2013 Chile era el país que presentaba la jornada más extensa con un alto número de alumnos por curso y un ratio alumno-profesor por sobre el promedio OCDE para los distintos niveles.

Estas desventajas del sistema chileno de educación han sido abordadas por la Reforma Educacional en el Proyecto de Ley de Política Nacional Docente que propone una modificación de la proporción entre horas lectivas y no lectivas (del 75/25 actual a un 65/35). A la vez, existe el compromiso de disminuir el número de alumnos por curso.

- En 2013, aun cuando el sueldo docente había aumentado durante los últimos años, este no lograba superar el promedio del salario máximo de los países de la OCDE. Al compararlo con otros profesionales de igual logro académico, los docentes recibían un salario efectivo entre un 55% y un 63% del salario de dichos profesionales.

La Reforma Educacional a través del proyecto de Ley de Política Nacional Docente (actualmente en discusión en el Congreso), implica modificaciones que apuntan a disminuir esas brechas en las condiciones salariales de los profesores. Además, plantea modificaciones en tres ámbitos que permitirán establecer un nuevo trato con los profesionales docentes: la formación inicial, el ingreso a la carrera y el desarrollo profesional docente.

El análisis desarrollado en este documento refleja que los indicadores del reporte Education at a Glance otorgan a nuestro país la oportunidad de generar una visión comparativa sobre la eficiencia y la eficacia en el cumplimiento de las políticas educacionales a lo largo del tiempo y será un parámetro de referencia para futuras mediciones, una vez que la totalidad de la Reforma Educacional entre en régimen y comience a reflejarse progresivamente en dichos indicadores.

SITIOS RELACIONADOS

OECD (2012)

Indicators of Education Systems. Disponible en: <http://www.oecd.org/education/skills-beyond-school/49338320.pdf>

UNESCO (2015)

Data Centre. Disponible en: <http://data.uis.unesco.org/>

OECD (2015)

OECD Stat. Disponible en: <http://stats.oecd.org/>



**TODOS
POR
CHILE**